

Jorge Verstryngge, secretario general de Alianza Popular, tras el «Tejerazo», pide



# AUTONOMIAS PASO A PASO

No sé si le perdonan sus treinta y dos años de edad y ya en la secretaría general de su partido, Alianza Popular. Demasiado joven y demasiado inteligente. Un ligero parecido físico con Nicolás Sartorius. No tiene el talante humano habitual de los hombres de la derecha. Su simpatía es diferente. Y dicen que tiene la virtud de saber ponerse en el lugar de los demás. Es penetrante en su impacto humano. Y admira profundamente a Fraga

—¿Qué ha cambiado en Alianza Popular después del golpe de Estado fallido del 23 de febrero, señor secretario general de AP?

—No ha cambiado nada. Únicamente que en el partido se tiene una vigilancia mayor sobre los temas de defensa de la democracia. Pero no una vigilancia mucho mayor, pues sabes que había habido intervenciones de Fraga en las que decía que si el deterioro de la situación seguía a ese ritmo empezaría a traer las condiciones objetivas para que se produjeran situaciones de anormalidad. En la reunión del comité ejecutivo nacional que se celebró aquella noche hubo conciencia clara de que nos jugábamos mucho y de que había que salir clarísimamente en defensa de la democracia y de la Constitución. Lo que habrá cambiado es la idea que algunos pudieran tener sobre lo que era Alianza Popular.

—¿Realmente puede decirse que AP es un partido democrático en toda la extensión de la palabra y en la totalidad del contenido sociológico que abarca este partido?

—Yo creo que sí. Tanto desde el punto de vista de estructura, AP es un partido democrático, como del funcionamiento interno y de la actitud. De aquí salió rápidamente aquella noche un telegrama de adhesión al sistema constitucional y al Rey. En el Ministerio del Interior, Fernando Suárez y yo firmamos aquel documento conjunto de los partidos políticos en defensa de la democracia.

## FIRMES CONTRA EL TERRORISMO

—Pero Alianza Popular y su máximo líder habían insistido mucho en la debilidad del Gobierno y en la necesidad de actitudes más firmes ante el terrorismo y ante otros problemas. Lo que pregunto es si la misma insistencia se había tenido sobre la necesidad de limpiar de antidemócratas aquellas instituciones del Estado en las que muchos de ellos ocupan posiciones de responsabilidad.

—La firmeza se refería también a la necesidad de un Gobierno de más amplia base, que hemos pedido desde hace mucho tiempo. En cuanto a la limpieza, no hay nada que limpiar. Las instituciones se han portado correctamente, empezando por el Ejército español. Si se me dice que algunas personas no deberían estar en cargos de responsabilidad, pienso que hay que esperar a ver qué dice la justicia sobre ese tema. El teniente coronel Tejero no estaba en ningún cargo de responsabilidad: estaba apartado. La totalidad de los cuerpos han adoptado una actitud correcta. Y los que sean culpables pagarán. No se pueden tomar medidas de justicia preventiva porque se juzga que va a pasar tal cosa.

—¿Cuál es el Gobierno que realmente quiere Alianza?

—Ya lo ha definido la ponencia política de nuestro congreso: un Gobierno en que esté representada la mayoría no marxista, colectivista ni separatista del país.

—¿Queda fuera el PSOE?

—El PSOE en este momento no se califica como marxista. En cuanto a lo de colectivista, le tocaría a él definirse.

—Pero después del golpe han cambiado muchas cosas. ¿Aceptaría AP participar en un Gobierno en que también estuviera el PSOE?

—AP siempre ha dicho que desconfía de los Gobiernos de grandes coaliciones con partidos que ofrecen modelos muy diferentes. Pero puede ocurrir que en un momento la situación sea de tan excepcional gravedad que haya que ir a un Gobierno así. En situación de guerra, AP no sería contraria a un Gobierno de concentración. También sabemos que puede haber situaciones muy graves, no de guerra, en que sea preciso un Gobierno más amplio que el de la «mayoría natural», porque han de ser muchos los que tiren del mismo carro.

## REPLANTEAR LAS AUTONOMIAS

—El nuevo Gobierno formado por Calvo-Sotelo es monocolor de UCD, con el apoyo momentáneo de AP (de Coalición Democrática), de la Minoría Catalana y de tres diputados del Grupo Mixto. ¿Este Gobierno va a durar y va a gobernar hasta 1983?

—Un Gobierno monocolor minoritario tiene pocas posibilidades de durar. Su duración dependerá de la línea política que adopte. Nuestro voto ha sido condicionado a que se siga una determinada política. No vamos a votar por cosas que, según nuestro punto de vista, vayan contra los intereses de la nación.

—¿Cuáles son esas cuestiones punta a las que se condiciona el apoyo de AP?

—Un replanteamiento racional del tema autonómico. Si en la provincia de Lugo se abstiene el 80 por 100 en el referéndum del Estatuto Gallego, eso significa que el planteamiento no es el que la población esperaba. Segundo, la incorporación de España a la OTAN y a la Comunidad Económica Europea, de forma honrosa e inteligente. Tercero, la intensificación de la lucha contra el terrorismo. Cuarto, una mayor defensa del Estado democrático, no sólo por lo



intentaremos reformar la Constitución cuando tengamos una mayoría suficiente: en el tema autonómico y en la proporcionalidad del sistema mayoritario.

Tras el Congreso de Alianza Popular, el partido ha vuelto al planteamiento que había en Reforma Democrática de un centro-derecha pausado.

Fraga es uno de los pocos españoles que tiene talla de hombre de Estado a escala europea.

ha ocurrido, sino por otras cosas que están poniendo en cuestión; por ejemplo en el Norte. Quinto, una lucha real contra la inflación, que pasa por una serie de medidas de reactivación económica. Y más cosas que ya dijo Fraga en las Cortes.

—Me da la impresión de que va a ser el tema de las autonomías en el que el planteamiento podría producirse un enroscamiento de ustedes con el Gobierno Calvo-Sotelo...

—Calvo-Sotelo ha dicho sobre las autonomías: «Vamos a seguir pisando el acelerador». Pero antes de eso tendría que haber una reconsideración del asunto.

—Además de chocar con Calvo-Sotelo, ¿habéis hablado de una reforma de la Constitución en lo referente a las autonomías. Pero me parece que estáis solos.

—No, no. Es ya mucha gente la que quiere el replanteamiento, aunque no fueren todavía a la reforma de la Constitución. Hablan de un planteamiento más inteligente y más sensato.

—¿Más sensato quiere decir más restrictivo?

—No forzosamente. Sólo más escalonado en el tiempo, con más realismo. Además, ahora el tema autonómico lo que reparte es vacas flacas, no vacas gordas. Y todos los partidos tienen clara conciencia de que cuando en una provincia hay un 80 por 100 de abstención es que algo no funciona.

—¿Qué es lo que quiere hacer concretamente Alianza Popular con las autonomías?

—Una desconfianza profunda hacia el término «nacionalidades». Cualquier estudiante de historia sabe que reconocer el estatuto de nacionalidad, desde el Congreso de Viena, significa el primer paso hacia el reconocimiento de una superestructura política que se llama Estado y la reivindicación de la soberanía nacional.

—¿Y no hay un nominalismo exagerado en esa inquina contra el término «nacionalidades»?

—No, no. Pero estoy de acuerdo en que en la Constitución no es tanto el texto escrito como quien lo interpreta.

Pero hay términos que tienen un peso específico en sí mismos y que por eso son peligrosos. El término «nacionalidades» significa un salto cualitativo sobre un proceso de regionalización normal, proceso que nosotros habíamos defendido con un suelo y un techo muy precisos.

—¿El dicho término significa la antesala de la independencia?

—Significa la posibilidad jurídica de arrancar de la antesala de la independencia. Si la mayoría no lo interpreta así, no hay problema, pero si hay una mayoría que lo interpreta en sentido estricto... Claro que la Constitución está aprobada por todos y será respetada. Pero nosotros intentaremos esa reforma cuando tengamos una mayoría suficiente. Y la reforma se referiría también al sistema electoral, para cambiar la proporcionalidad por el sistema mayoritario.

## CENTRO-DERECHA, PAUSADO-c

—Jorge Verstryngge es secretario general de AP desde noviembre de 1979. ¿Es ese el momento en que AP empieza a dejar de ser aquel partido nostálgico y neofranquista de que se hablaba, para empezar a ser un partido democrático?

—Yo creo que Alianza nunca fue un partido nostálgico y neofranquista. Se nos interpretó mal. Y nosotros hicimos todo lo posible para que se nos interpretara mal. Me acuerdo de aquel congreso de AP en el Palacio de Congresos, con siete mil personas, y de allí los representantes de los otros partidos salieron con el convencimiento de que AP iba a arrasar y por eso a quien había que abatir era a Alianza Popular. Y ya sabes lo que pasó. También es verdad que había en el partido planteamientos que han desaparecido con el tiempo o porque las personas que los sustentaban ya no están. Además ha habido una acción muy clara por parte de Fraga para volver al planteamiento que había en Reforma Demo-

Después del 23 de febrero habrá cambiado la idea que algunos pudieran tener sobre lo que era AP.

Las instituciones se han portado correctamente, empezando por el Ejército español. No hay nada que limpiar.

Queremos un Gobierno en que esté representada la mayoría no marxista, colectivista ni separatista del país.

Replantear el tema autonómico, incorporarnos a la OTAN y la CEE, intensificar la lucha contra el terrorismo y defender el Estado democrático: éstas son las consiciones de Alianza Popular para apoyar a Calvo-Sotelo.



crática de un centro-derecha pausado, en aplicación de la famosa teoría de los centros.

—¿Cómo ha sido la vida de Jorge Verstryngge?

—Nací en Tánger en 1948, de madre española y de padre belga. Tuve serios problemas para reivindicar la nacionalidad española, porque una ley exigía que la esposa siguiera la nacionalidad del esposo y los hijos tenían la nacionalidad de los padres. Al final tuve que pedir la nacionalidad como si hubiera sido extranjero. Mis padres se divorciaron. Estuve en Tánger hasta los diez años y luego pasé a la zona francesa de Marruecos, de internado en internado. De Rabat pasé a Francia, a Nimes, y vine a Madrid a terminar el bachillerato en el Liceo Francés. Me matriculé luego en la Facultad de Ciencias Políticas y en segundo de carrera conocí a un señor que se llamaba Manuel Fraga, al que le montaban unos pitos muy curiosos, que yo no entendía bien por qué. Era la única persona que yo había conocido en España a la que se le podía preguntar sobre todo.

—Y te enrolaste con Fraga...

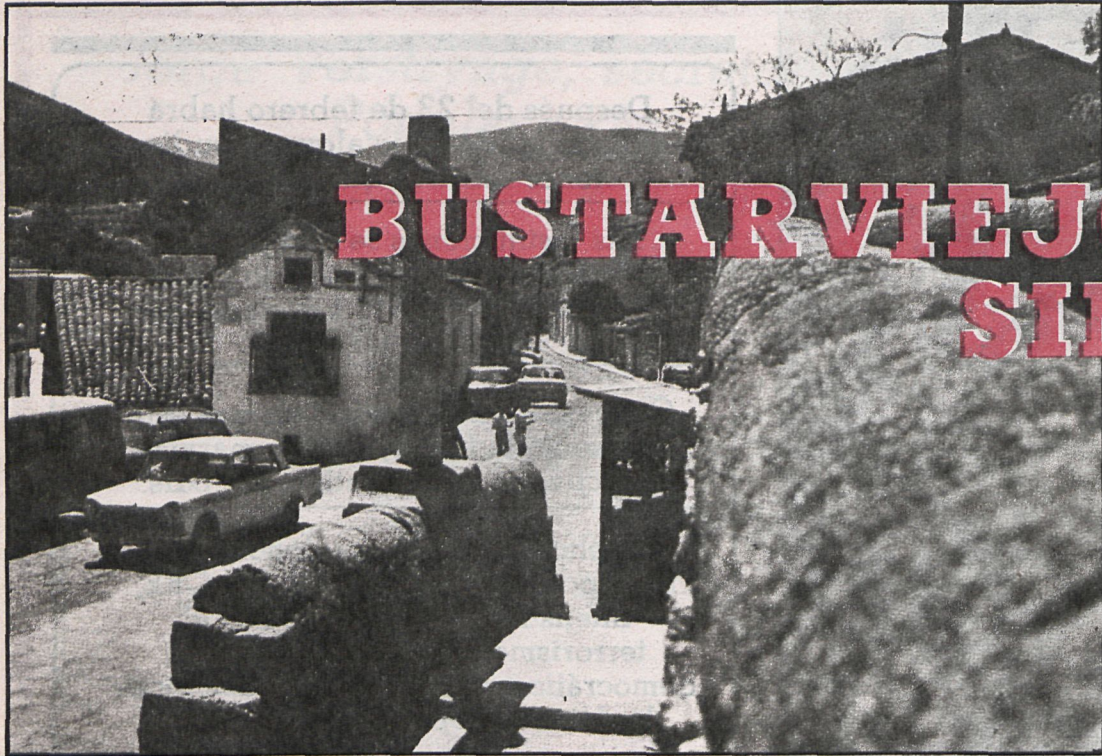
—Luego vino lo de Godsa, lo de Reforma Democrática, de la que fui secretario general adjunto, y Alianza Popular. Primero fui ayudante de Fraga y después secretario general. Es uno de los pocos españoles que tiene talla de hombre de Estado a escala europea.

—¿Cuáles son las ambiciones de Jorge Verstryngge?

—Yo he ascendido muy de prisa en este partido. Mi ambición es conseguir para AP la mayoría que le permita gobernar, porque creo que eso forma parte de los intereses del país. Sería bueno para España que Fraga fuese presidente del Gobierno. Creo que lo haría bien. Y yo aquí tengo mucho trabajo, hay muchas cosas que hacer...

Texto: Pedro CALVO HERNANDO  
Asunción Abad





Las piedras centenarias de Bustarviejo, de su iglesia y de sus calles, dan nobleza y estética a un típico pueblo de la sierra madrileña. Un pueblo con problemas, pero menos

# BUSTARVIEJO, EL PUEBLO SIN PARO (CASI)

Su alcalde, Antonio Baonza, cuenta a CISNEROS la realidad del lugar y sus proyectos inmediatos

Bustarviejo es un pueblo perteneciente al partido judicial de Colmenar Viejo. En 1979 el número de residentes censados era de 1.108, si bien esta cifra se incrementa bastante los fines de semana y en épocas veraniegas. La Corporación municipal está formada por seis concejales de UCD y tres del PSOE. Su alcalde, Antonio Baonza Prado, médico de profesión, nos cuenta las múltiples incidencias de la localidad

Hablamos en su domicilio de la capital, puesto que desde hace algunas semanas se encuentra enfermo, según sus propias declaraciones. Uno de los problemas más importantes de los pueblos de la provincia es el estado de las arcas municipales. El edil municipal nos habla sobre el incremento del

presupuesto municipal de 1979 respecto de años anteriores. De cinco millones de pesetas se ha incrementado hasta conseguir esos 13.240.000 de 1979. La cuantía del presupuesto para 1980 aún no se ha establecido, entre otras cosas «porque estamos esperando que el Estado dicte las normas para la redacción del mismo, puesto que el pasado año, por ejemplo, se cambió la fórmula», nos dice Antonio Baonza.

Millones que se reparten de la siguiente forma: impuestos directos, 1.802.932 pesetas; impuestos indirectos, 450.000; tasas y otros, 6.898.023; transferencias corrientes, 1.899.045, y, finalmente, los ingresos patrimoniales, cuya cifra se eleva a 2.100.000. Bustarviejo cuenta, además, con dos créditos del Banco de Crédito Local.

«La mitad de los ingresos municipales —afirma el concejal ucedista— los obtenemos gracias a la subasta de los pastos de una finca municipal en Navaluanero. Por otro lado, la mayor parte del dinero presupuestado lo gastamos en obras de conservación tanto de las escuelas como de los edificios municipales. Apenas nos queda dinero para invertirlo en obras.»

## EDUCACION Y CULTURA

La población escolar de Bustarviejo la forman una centena de niños, que están a la espera de la inauguración del nuevo edificio escolar. Esta podría producirse para el curso 1980-81, y a la misma podrían asistir escolares de algún pueblo de los alrededores.

Según las afirmaciones del alcalde de la localidad, no es necesaria, por ahora, una guardería municipal, puesto que



Así era el Bustarviejo de los años cincuenta. ¿Desconocido, verdad? Pocas casas quedan en pie de las que se muestran en la fotografía, habiendo surgido a su alrededor urbanizaciones de gran calidad de construcción y estéticamente agradables.

■ **Educación y cultura:** cien niños en espera de que inauguren un nuevo edificio escolar. Necesitan una guardería y les falta una biblioteca municipal

■ **Economía:** ganadería y la construcción van para arriba. No falta el agua desde el pasado año, y los agricultores han desertado de sus tierras

■ **Sanidad:** médico y practicante atienden a la población, pero son necesarios hospitales comarcales, que en este caso podría situarse en Colmenar, Miraflores... e incluso en Bustarviejo

■ **Urbanismo:** el pueblo ha crecido sin plan general, pero la Corporación ha evitado el gigantismo. Eso sí, las calles son desastrosas. Las viviendas..., ideales, de una o dos plantas

Uno de los distritos más saturados de Madrid padece la desatención de las autoridades o la cerrillez de los empresarios

## BARRIO DEL PILAR: CONFLICTOS ESCOLARES

A las irregularidades en el centro escolar La Asunción, en el barrio del Pilar, de las que CISNEROS informaba hace unas semanas, y que lejos de solucionarse se han complicado aún más, se ha venido a sumar otro importante problema escolar en la colonia de las Alamedillas, también en la zona norte de la capital

Las Alamedillas son un conjunto de casas bajas, infraviviendas y chabolas, situadas junto a la autopista de Colmenar Viejo, entre la lujosa zona residencial de Mirasierra y la carretera de El Pardo, en la que se agrupan alrededor de cien familias, sin equipamientos sociales ni transportes públicos que les comuniquen con el resto de la ciudad.

La Agrupación Escolar Mixta Alamedillas, instalada en unos locales que levanta el Mi-

nisterio de Educación, y en el que, según los niños, las paredes se mueven al apoyarse, ha permitido la escolarización total de los sesenta y dos niños que se encuentran en la primera etapa de EGB, entre primero y quinto curso. En los cursos superiores los niños son trasladados al colegio María Guerrero. Al existir sólo cuatro profesores, dos cursos tienen que ser agrupados en uno. Pero esta situación, ya de por sí irregular, se ha complicado al darse de

baja dos profesores, por causas justificadas, y haber sido sustituidos tan sólo con una suplencia. Para la segunda, absolutamente necesaria, la Delegación Provincial del Ministerio de Educación ha respondido que **no hay dinero**, aunque haya miles de profesores en paro. Consecuentemente, los niños de cuarto y quinto curso han sido echados a la calle.

Tras las presiones de los padres ante la directora del centro y la Delegación del Ministerio, que se disculpan eludiendo responsabilidades, lo único que han conseguido es que los niños sean recogidos en el colegio, dándose casos de niños

de quinto en clases de primero de EGB.

Por otra parte, en el colegio privado La Asunción, que conoce una situación anormal desde principios de enero, una nueva chispa ha saltado la pasada semana. Paros y encierros de profesores y padres para denunciar la situación de cinco profesores que desde hace tres meses no cobran su salario, y que además han sido dados de baja en la Seguridad Social por el propietario del centro.

A. JUSTE  
E. LOPEZ  
F. GARCIA

Paros,  
encierros y  
protestas de  
los padres en  
los colegios  
de Las  
Alamedillas y  
La Asunción